

PAGINA PARA LOS GANADEROS

Cólicos (torzón)

Entendemos con este nombre un vivísimo dolor que tiene su sitio en la cavidad abdominal y que se manifiesta con movimientos del animal muy característicos y además desordenados y anormales.

Los cólicos no representan, por consiguiente, una enfermedad, sino la manifestación externa de diferentes alteraciones del tubo digestivo (verdaderos cólicos) o de otros órganos de la cavidad abdominal, como el hígado, los riñones, la vejiga o la matriz (falsos cólicos).

El cólico verdadero o gastro-intestinal, es la manifestación morbosa más frecuente de los caballos. También se presenta con frecuencia en los bóvidos, pero es en ellos menos peligrosa, sin duda, que en el caballo. De cien caballos que se enferman puede afirmarse que cincuenta están atacados de cólico, y de cien caballos que mueren, cincuenta a lo menos deben la muerte a un cólico.

Causas de los cólicos. Los cólicos se presentan con más frecuencia en los caballos, por estos tres motivos principales:

1º Por la estructura anatómica del estómago del caballo, demasiado pequeño en comparación con el tamaño del animal, lo que hace que una muy notable parte de la digestión debe desarrollarse en el intestino. De aquí que los caballos de trabajo, después de una labor fatigosa, estén propicios a los cólicos si se les vuelve a emplear en el trabajo sin darles tiempo a la digestión.

2º Por la imposibilidad absoluta de vomitar que tiene el caballo, debido a la muy estrecha y especial inserción del esófago en el estómago, de manera que tiene el caballo un impedimento absoluto para devolver la sobrecarga gástrica.

3º Por la longitud muy grande del intestino del caballo y la debilidad de las paredes del mismo intestino, lo que unido a su notable movilidad predispone el órgano a rupturas, torsiones, invaginaciones, etc.

Entre las causas ocasionales de los cólicos se pueden mencionar:

a) Los enfriamientos muy fuertes después de las comidas, especialmente los producidos por ingestión de agua fría.

b) La alimentación anormal e irregular, tanto en cantidad como en calidad de alimentos.

c) El trabajo excesivo después de las comidas.

El conocimiento de estas causas ocasionales nos enseña las medidas que debemos tomar para evitar los cólicos.

Síntomas. Los de los cólicos son muy marcados y se manifiestan de una manera imprevista. El animal se muestra inquieto; escarba el terreno con las extremidades delanteras; golpea su vientre con las extremidades posteriores como queriendo sacarse las causas del dolor; se acuesta, como con cuidado, para levantarse casi inmediatamente; parece reír; se mira los ijares; se revuelve todo. En los cólicos graves el animal se tira al suelo de repente, se queja, permanece extendido con las extremidades rígidas y, como entorpecido; después, de una manera violenta, se vuelve sobre el dorso y se levanta; toma posiciones particulares como la del perro sentado y manifiesta vivo dolor.

Decálogo de un buen ordeñador

1º Ser muy aseado y lavarse las manos antes de empezar a ordeñar y las veces que sea necesario durante la operación.

2º No ordeñar vacas enfermas de la ubre sino para tirar la leche, pues en esta forma la leche gana en calidad lo que se pierde por haberla arrojado.

3º Usar baldes de boca estrecha y siempre filtrar la leche al vaciar los baldes en los tarros, no haciendo uso de trapos ni arpilleras, sino de un cedazo de malla muy fina.

4º Ordeñar completamente y con todos los cinco dedos, y no únicamente con el índice y el pulgar.

5º Ser cariñoso con las vacas y suspender los gritos, patadas y otras molestias que hacen que la vaca esconda su leche.

6º Ordeñar siempre las mismas vacas y si es posible en el mismo orden, pues las vacas se acostumbran y facilitan la operación del ordeñador.

7.º Ordeñar siempre en cruz, y nunca empezar la operación por los pezones laterales.

8.º No mojar jamás las manos en saliva, pues tal cosa no es necesaria; debe usarse la mano seca y nunca deben meterse los dedos en el recipiente de la leche.

9.º Cuidar esmeradamente de que la leche no se contamine, para cooperar así a la salud de muchos niños.

10. Evitar aparatos mecánicos en el ordeño y ordeñar las vacas dos y hasta tres veces diarias, y de manera especial a las más lecheras.

(Continúa en el próximo número).